

La deshumanización como concepto metafórico en la novela *Forastero*, de Jorge Accame

Mercedes Zulema Espinosa
Universidad Católica de Córdoba, Argentina

Introducción

En este trabajo nos planteamos la metáfora desde una visión deshumanizada tanto del hombre y mujer, como el de una sociedad toda castigada por la rigurosidad del poder de turno, la corrupción y la misma geografía. Para nuestro estudio tomamos la novela de Jorge Accame (2008, *Forastero*). En la misma se desnuda con impiedad la situación de un pueblo, especialmente el de las mujeres y hombres, en situación de dependencia del dueño de la mayor finca de dicho pueblo. Familias sin recursos consideradas cosas, menos que animales. La situación es puesta en evidencia por el protagonista principal de dicha novela, quien se presenta como periodista de una revista de la Capital y así averiguar el asesinato de una joven. Pero es considerado un forastero, un extranjero, por no ser del lugar y recibido con recelo.

Poco a poco se relaciona con la gente del pueblo. Se entera que la chica asesinada ha sido marcada con una letra sobre una de sus partes púdica. Una marca como las que le hacen al ganado en los campos. Así es, como aquella gente de aquel pueblo olvidado, comienza a contarle sus historias. Historias a cambio de unos pocos pesos.

Este descubrimiento y otros más que se suceden, unos a partir de historias relatadas y otras como testigo, muestran una construcción del otro inhumano animal. Esta novela es un ejemplo de metáfora y deshumanización. Metáforas que aparentemente se muestran como una forma de lo lingüístico, pero en lo profundo, traducen formas de conceptualizar al otro y al entorno que lo contiene.

La metáfora no es solamente lenguaje o palabras. Los procesos del pensamiento humano son metafóricos que se traducen en expresiones, porque se refieren a lo conceptual de una persona, tales como *negros roñosos*, referidos tanto a los matacos (en la novela) como al peón o el pobre que vive en las casillas, como así también a las mujeres. Tradicionalmente las mujeres son víctimas de estas metáforas zoológicas, *gata*, *perra*, *ganado*, etc. Entonces metáfora significa *concepto metafórico*.

La novela citada nos muestra los ejes metafóricos de una cultura resignada a la opresión del poderoso. Que no lucha por una respuesta positiva y una transformación. Se ve envuelta en un desorden que se muestra en lo político, social, económico, educativo y eclesiástico. Impera la ley del más fuerte contra el más débil, considerado un animal que debe obedecer, trabajar y morir. El

débil es el peón, el empleado, las mujeres. El caos se admite por sumisión ante el poder. Ya se llame asesinato, golpes, torturas, violaciones de los derechos humanos en todos los sentidos. El orden de la cultura se corresponde con el orden de sus metáforas. En esta novela de *Accame* no se permiten las luchas ideológicas, directamente se ignoran.

En la novela *Forastero* la metáfora central tomada para nuestro trabajo, está sujeta a una extensión inagotable, ya que la deshumanización de los personajes se muestra en todos los órdenes. Sea en el trato que se les da, como en el servilismo observado en ellos. La memoria y transformación ejercen un papel significativo en ese grupo social, como en el del siguiente ejemplo: *Al día siguiente, llama a los niños. Les pide que busquen unas ramas delgadas y que las afilen con unos cuchillos que les presta. Trae las cajas con los animales. Uno a uno los atraviesa con las ramas a lo largo mientras se retuercen de dolor. Hace unos orificios en el suelo y coloca allí las ramas con los animales empalados. Los deja al sol [...] Cuando no están cazando en el monte, los niños contemplan las manipulaciones de Don Ismael y poco a poco van sintiendo atracción por las formas de la muerte que el hombre instala (Accame 2008, p.123) .*

Según lo expresado por (*Barei,S., Pérez, E., Ehrmantraut.P.,2006,p.21*), las metáforas mantienen informaciones por demás importantes para la memoria de la cultura, como los hechos de la vida diaria y que de alguna manera ha conmocionado a esa sociedad. De tal forma que al interactuar con otros enunciados y medios semióticos, se van conformando nuevos sentidos, justamente en esa sociedad donde les toca moverse. Es decir, hay una conservación de la información y también un “*mecanismo de pensamiento creador*” (Lotman, citado por *Barei et al, 2006, p.20*). Es decir, “memoria y transformación”, evidenciado en un “orden metafórico cultural complejo” en su retórica.

La metáfora una construcción cultural

La metáfora relaciona por una parte las voces de la vida cotidiana y también introduce esas voces en los textos de la cultura, por ejemplo en la novela nos dice:

“En la primera página aparece el gobernador en campaña para su reelección, alzando un chiquito en medio de una marea de gente que trata de abrazarlo. –Después va a bañarse desesperado- Comenta el mozo. (...) Dice que el hombre llega gritando a la noche “¡Esos negros roñosos! ¡Qué me tienen que tocar!”(Accame, 2008, p. 49)

“Un chango y una chancleta. [...] Como si en ese vocabulario encontrara un refugio, un fuerte al que no todas las personas pudieran acceder. Son palabras especiales, para uso

exclusivo de quienes han nacido aquí. Afirma que los dos le han salido “churitos”, que significa que son buena gente o algo así”. (Accame, 2008, p. 52)

Metáforas tradicionales que devienen en otra (“churito”) propia del poblador del lugar. Las metáforas se desplazan libremente en el campo cultural y se resignifican. La frontera permite traducir mensajes externos al lenguaje interno siempre que se los transforme a una lengua propia y así se los integra al propio orden cultural. No así lo negro (“negro roñoso”) que aparece como una metáfora tradicional discriminatoria.

Las metáforas entendidas como construcción cultural memorizan los significados de un grupo social, un ejemplo es el de cómo se dan las relaciones con el otro. También los lugares sociales. Cómo se organizan esas relaciones. El espacio compartido con el igual o diferente. Por ejemplo en la novela se da la finca del patrón, el bar político, los lugares de las prostitutas (calle Colón), el profesorado (corrupción), la cárcel, la iglesia (complicidad). Ahora bien, como despliegue cognitivo e ideológicos, las metáforas reúnen opiniones y creencias de los diversos lenguajes diacrónicas y sincrónicas.

Es decir, la memoria, el olvido y lo creativo le dan ese carácter dinámico, al producir cambios en dichos lenguajes de la cultura.

Orden Metafórico

Las metáforas forman redes que se conectan. (Barei, et al, 2006, p.19) lo llama “orden metafórico”. Este orden le da cohesión a la diversidad de los textos que circulan en una cultura, pero son conceptualizaciones sobre aspectos de la realidad. Este principio, el orden metafórico, rige nuestro modo de conocimiento del mundo y todas las posibilidades del lenguaje. El mismo es relacional: “cognitivo y creativo” (Barei, et al 2006, p.25). Ese orden metafórico está en la mente, el lenguaje y la cultura.

En la vida cotidiana nuestro sistema perceptual y conceptual es metafórico ya que apunta a una ideología de la comunicación social. A través de la metáfora se puede expresar experiencias, sentimientos por el carácter discursivo de la ideología. Y puede ser utilizada por personajes pertenecientes a sustratos socioculturales diferentes. La metáfora tiene múltiples sentidos, según Bordelois citado por Barei et al (En: *El orden de la cultura*, 2006, p. 27) “nuestras palabras están habitadas por valores metafóricos ocultos por el paso del tiempo y el uso cotidiano”. Ej.:

“Afuera las chicharras producen un escándalo sin fisuras. El mundo es como un ladrillo, un adobe universal cocinado con sus cantos. -Aquí les decimos coyuyos. Está orgulloso de eso.

Le gusta tener una palabra local distinta para cada cosa, desearía hablar un idioma propio.”
(Accame, 2008, p. 100)

Esa metáfora puede significar un sentimiento, una sanción, una ideología o a un orden cultural que se piensa diferente. Una propuesta a discutir. Así Accame en *Forastero* dice:

“-El mal es un concepto demasiado simple. Usted no tiene ni la más remota sospecha de lo que soy (...) Accame, 2008, (p.197)

Este es un mundo aislado. Somos bárbaros, no lo olvide (...) tenemos nuestras propias leyes mientras no molestemos demasiado nos dan libertad (...)¿Usted cree que nos afecta lo que hizo? Pronto el gobierno nacional olvidará todo. Como cuando un cuerpo cae al mar. Las aguas se abren y salpican un poco, pero enseguida la herida se cierra como si nada hubiera sucedido. A nadie le importa realmente. (...) Acostúmbrese somos inexpugnables porque a nadie le interesa cambiar nada. (Accame, 2008, p.188)

El orden metafórico como orden cognitivo-ideológico

Según (Barei et al, 2006, p. 30) el orden metafórico es un orden cognitivo. Rige modos de funcionamiento de la mente por el que se entiende el mundo de determinada manera. En el plano social, colectivo es un orden ideológico, está ligada a las formas del funcionamiento del poder que hacen o quieren hacer ver el mundo de determinada manera. Hay un orden sobre el otro desde la noción de intersubjetividad. Se interactúa y se construyen realidades socialmente aceptadas. En la novela estas construcciones ideológicas responden a realidades sociales diferentes. Las metáforas del poder se constituyeron como formas de lo real que afectaron las prácticas de acatamiento o convicción y algunas veces prácticas de resistencia. Ej.:

Este hombre antes de morir debe matar a una persona: primero habla de un patrón: es un hombre fibroso, menudo pero bestial. Mientras él corta caña en la finca se acerca a caballo por detrás y le pega con el rebenque. Desmonta y le sigue pegando hasta dejarlo desmayado. Después lo da vuelta con el pie colocándolo boca arriba y tras observarlo detenidamente dice: “Putá, no es este” y se va (Accame, 2008, p. 21).

Cadena. Constelación

El “orden metafórico” se puede observar en la “cadena y la constelación”.(Barei, et al, 2006, p.30) Las metáforas determinan cadenas porque desarrollan un mismo sentido, cuya diferencia morfo sintáctica, refuerza ese mismo sentido al intentar considerar la realidad de un solo modo.

Tomamos de la novela diferentes citas que apuntan a una metáfora dominante: la miseria humana como una consecuencia de la marginalidad y la pobreza que se mueve a sus anchas en ese monte que los va arrastrar en su locura y odio. En pocas palabras, “carne de cañón”, “obra barata”, “lo bárbaro” “el negro”.

“Los gritos cesan de golpe. La mujer se sienta con la mirada perdida. Empieza a mecer al niño, moviéndose hacia adelante y hacia atrás. Tengo la impresión de que no acuna sólo al niño. Se acuna ella misma, a todos los hambrientos “ (Accame,2008,p. 82) “

“-Tengo siete hijos –dice el mataco- ¿Querés uno? –No. – Tengo uno chiquito. Te lo regalo. - ¿Y qué hago yo con tu hijo? –Lo cuidás, ¿qué más, si no? .No: qué va a decir tu mujer de que le estás regalando los hijos. –Ella quiere también. No se puede alimentarlos. Comen mucho. Ya hemos regalado tres.” (Accame,2008,p. 70)

“Es un día perfecto. ¿Hay días perfectos? ¿O es el día que nos ayuda a olvidar la furia del mundo? ¿Está mal olvidar? ¿Debemos recordar en la belleza de cada hoja de árbol que cae girando en el monte la locura y el odio que nos observan impacientes? ¿Cuál será la medida apropiada? ¿Un quilo de dentelladas por un gramo de besos? ¿Un quilómetro de violaciones por un centímetro de caricias? ¿Cuál será el precio que tendré que pagar?” (Accame,2008,p. 147)

También ese “orden metafórico” se manifiesta como “constelación” y apunta a desclausurar los únicos sentidos. Son las que actúan en diferentes espacios del campo cultural.. Pueden ser afectadas por la historia o afectarla. Señalan lugares sociales donde se producen subjetividades, afectos, intensidades , denuncias, como en la novela *Frontera* que da lugar a una conexión estrecha entre la violencia estructural y la violencia simbólica, formas de sometimiento y resistencia cultural, subjetividades y poder . Que emergen claramente de las metáforas que se trabajaron en “cadena” como ideologías sociales. Así lo vemos en la novela: *Frontera*:

“Claro, usted no es de acá –comenta como si fuera poseedor de un conocimiento especial, privilegiado, que comparte sólo con los miembros de su comunidad. Las chicas de la calle Colón. Prostitutas. Hay algo en la palabra “prostituta” que define a quien la usa. Es como un término técnico para poner distancia. Una censura. Un menosprecio.” (Accame2008,p. 35)

Metáfora y deshumanización

Al considerarse al otro como animal se conforma un orden metafórico que conceptualiza lo humano

degradándolo:

“Llevenla al galpón. Ordena mientras se pone de pie y sale. Así desnuda como está sin cubrirla siquiera con una sábana los hombres arrastran a la muchacha como si fuera una oveja”. (Accame 65)

Según Lakoff y Johnson (citado por Barei, et al 2006,p. 23) *“la esencia de la metáfora es entender y experimentar una cosa en términos de otra”*. Cuando una persona o una situación son nombradas y pensadas en términos de otra nos muestra la capacidad ideológica de las metáforas, por ejemplo conceptualizar al hombre como un animal le traslada los conceptos de dicho animal: irracional, puesto a su servicio, inferioridad, es decir, no es proyectado como un ser humano. Esta operación del pensamiento y del lenguaje implica la inclusión de lo cognitivo, el de los hombres, en la categoría de los animales que pone en riesgo la definición de lo humano, que anula la diferencia entre lo animal y lo humano. No sólo lo anula sino que pertenece a una misma categoría: animal y da lugar a una categoría metafórica que ubica al mismo tiempo lo humano y lo animal. Muestra el *“vacío central, el hiato que separa –en el hombre- al hombre y al animal”* Agamben citado por Pérez y Ehrmantraut (En: *Pensar la cultura IV. Retóricas de la deshumanización.*, 2008,p.36).

Como ejemplo citamos:

“Los hombres que intentan escapar la primera vez son castrados; la segunda, fusilados. Con el correr de los meses la ropa de la fiesta se les va rompiendo, pero los prisioneros siguen usándola porque no tienen mudas para cambiarse. Flacos, con esos jirones de tela colgando, parecen fantasmas. Finalmente quedan desnudos. La mayoría muere por el rigor del trabajo y las malas condiciones higiénicas. (...) Por la noche, Ismael Palma va a buscar a los hombres y los fusila en el monte.” (Accame ,2008,p.111)

La cita anterior es un ejemplo de la cosificación del hombre. Porque ese hombre no vale nada. Es inferior. Participa de ese espacio de horror, vicio, locura, infierno. Se refiere a una de las historias contadas al protagonista principal de *Forastero (2008)* (la novela). Se refiere a aquellos peones, que junto a su familia construyeron parte de la propiedad de la familia Palma. Los cuales fueron tratados como animales, casi sin comida y escasa agua. Nada de ropa. Las mujeres violadas, y marcadas como ganado. Los hombres castrados si intentan escapar y luego fusilados en el monte si reincidían. Al final los que quedan con vida son fusilados igualmente. El que comanda esta situación perversa se llama Palma. Un monstruo que desmiembra la comunidad. La leyenda inventa otro monstruo que aparece de tanto en tanto, para vengarse.

Conclusiones

La noción de humanidad tiene en cuenta la deshumanización de la víctima de la violencia ya sea física o psicológica. Ya que se le impide toda posibilidad de comunicación. Pero cuando se identifican las metáforas que corresponden o funcionan como un marco de la deshumanización de las víctimas, y que hace posible pensar al otro menos que un ser humano, ello implica denunciar a la vez, lo inhumano “*como violación de los derechos humanos y al mismo tiempo integrar la inhumano al concepto de humanidad mismo*”(Pérez y Ehrmantraut p.29-30).

Las metáforas son de una gran riqueza conceptual porque se incluye la valoración del mundo y del otro. Se fijan patrones de clase, género o raza para devaluar la condición humana. Ya sea indio, pobre, peón, mujer.

El término deshumanización como categoría de análisis es usado para realizar una crítica a la violencia. Son las metáforas de la animalidad y se refieren o pretenden a veces justificar, o denunciar la discriminación. En el fondo es la eliminación real o simbólica del otro. No solo lo anula sino que pertenece a una misma categoría: animal, y da lugar a una categoría metafórica que ubica al mismo tiempo lo humano y lo animal.

-Vas a tener que cuidarte esta gente es difícil. Odia a los extranjeros. Debe ser el trópico que los trastorna (...) Pasamos por barrios miserables. Niños flacos, desnudos, mujeres embarazadas como paltas nos miran desde casillas de una sola habitación donde viven familias enteras. Marco tiene razón: los que venimos de afuera asistimos a una historia larga de sometimiento. Somos testigos de algo terrible que sucede entre estas personas. Nos detestan víctimas y victimarios. No somos bienvenidos. -Este barrio se llama Santa Victoria (...) todos los nombres son santos. San Pedro, Santa María, Santa Victoria, San Pablo. Marco ríe -para contener la mugre que quiere salirse por todas partes. (Accame,2008,p.62)

Podemos decir que el protagonista principal sufre en algún momento una transformación. Se siente como Ismael Palma y actúa como éste con una prostituta, tal como se lo contaron en una de las tantas historias relatadas, por uno de los tantos personajes afectados.

Me pregunto qué me diferencia de este hombre. En realidad no sería muy distinto el mundo si en este momento cambiáramos lugares. Me pregunto si acaso no es así ya mismo, y el hombre está viajando en ómnibus y yo acabo de calentar mis manos con un diario sobre una vereda de este pueblo. Si acaso no ha sido siempre así y yo he sido el otro sin darme cuenta. (Accame,2008,p. 84)

Las metáforas, nos prefiguran un estado de cosas, un sistema de prácticas y un código de

comunicación personal y social de la cultura.

Bibliografía

Accame, Jorge.(2008) *Forastero*. Buenos Aires, Sudamericana, 2008.

Barei, Silvia.(2012) *Cultura y orden metafórico*. Madrid, Universitaria.

Barei, Silvia.Cap. II “De la metáfora al orden metafórico” En (2006)Pérez H., Ermantraut, P., *El orden de la cultura*. Madrid:Universitaria.

Pérez E. y Ehrmantraut.(2008) Cap. “Metáfora y deshumanización. Estudio de casos en textos actuales de la cultura argentina”. En *Pensar la cultura IV. Retóricas de la deshumanización*. Córdoba, Ferreyra .